

TRAS LA INTELIGENCIA

Por qué amamos la tecnología, tememos a la IA y afrontamos el fin de la postmodernidad



Miguel Palomo es profesor de Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid y coordinador del Grado en Ciencias de las Religiones. Investiga sobre filosofía, religión y tecnología, y combina su labor académica con la divulgación en redes sociales, donde comparte reflexiones de filosofía y apologética. Ha sido investigador visitante en Harvard University (EE. UU.) y en la G. W. Leibniz Bibliothek (Alemania), investigador posdoctoral en el CNRS (Francia) y profesor en varias universidades españolas. Ha publicado en algunas de las principales revistas internacionales de filosofía, ha impartido conferencias en diversos países y ha dirigido un proyecto de investigación con fondos europeos sobre el impacto de las nuevas tecnologías en nuestra forma de pensar.

La inteligencia artificial ya está cambiando nuestras vidas, aunque no lo notemos. Decide qué información debemos consumir, como trabajar y también nuestra forma de entender el mundo. Y lo hace de manera silenciosa. Aunque pensemos que tenemos el control, la IA nos dirige sin que lo advirtamos. La IA es una herramienta creada por el ser humano, pero es algo mucho más que eso y mucho más complejo puesto que induce el nacimiento de una mutación cultural y cognitiva sin precedentes.

Estamos cruzando un umbral histórico donde el ser humano ya no es el único agente que define la realidad. Los algoritmos, desprovistos de conciencia, pero dotados de un poder inédito, deciden por nosotros qué ver, qué pensar e incluso quiénes somos. Por primera vez en la historia, el ser humano ya no tiene el control sobre su vida.

El autor propone un análisis tan riguroso como perturbador: la posmodernidad se agota, y con ella la ilusión de que la realidad podía ser moldeada a voluntad. En su lugar emerge un nuevo orden, donde lo social, lo político y lo íntimo quedan determinados por fuerzas tecnológicas. No hay vuelta al pasado, los avances tecnológicos ya están aquí y lo hacen para quedarse.

Además, se trata de una tecnología cualitativamente distinta, ya que desdibuja las fronteras entre lo humano y lo artificial, no solo en la automatización o en la imitación de los procesos cognitivos, creativos o emocionales, sino en la creación de nuevas realidades que envuelven y determinan la realidad humana. La cuestión fundamental a preguntarse es qué papel tendrán los humanos y qué papel las máquinas a la hora de tomar decisiones cruciales para nuestras vidas en un futuro inmediato.

¿Qué podemos hacer nosotros, como ciudadanos de a pie, para actuar, frente a esta situación controlada por corporaciones bursátiles con miles de billones de dólares?

Para el autor, esta transformación radical de la sociedad no es fruto de una profunda reflexión o de un cambio natural en las convicciones de la sociedad, sino más bien el resultado de un entorno mediático y digital que altera las percepciones y decisiones de las personas de manera sutil. Dicho de otra manera, somos manipulados por la desinformación y las dinámicas de posverdad.

Ante esta situación cabría preguntarnos ¿y si pudiéramos manejar nosotros esta corriente, y dirigirla hacia donde queramos, en lugar de dejarnos llevar?

A partir de esta premisa Miguel Palomo desarrolla el meollo de su libro. Primeramente, nos propone que debemos conocer exactamente de qué es una IA, cuál es su historia y a qué nos referimos cuando hacemos referencia a términos como IAG, machine laringe o redes neuronales. Posteriormente nos muestra cómo saber si las IAs pueden modificar nuestras creencias y de qué modo pueden hacerlo o de si la IA puede transmitir verdades o si todo no es más que un juego tecnológico-lingüístico. También aborda la cuestión de la migración de la humanidad al entorno digital y la posibilidad de que las IAs se hayan convertido en sujetos digitales, así como sus implicaciones para nosotros los humanos.

En otro de sus capítulos, el autor nos muestra las costuras de la postmodernidad y su ilusión de poder manejar la realidad a su voluntad.

El libro termina con dos epílogos que resumen el libro y miran hacia el futuro. El primero de ellos se pregunta por qué el ser humano ama la tecnología y el segundo nos plantea si las IAs lograran superar al ser humano como plantean los posthumanistas y los transhumanistas.

El libro está escrito en un lenguaje claro y directo y nos invita a una reflexión imprescindible para comprender los desafíos éticos, filosóficos y científicos de nuestra época. Más allá del optimismo tecnológico y del miedo apocalíptico, se trata de una invitación a descubrir lo que la inteligencia artificial revela sobre nosotros y sobre el porvenir